**Murió el último obispo liberal? Y ¿Qué liberal era? Cardenal Carlo María Martini de Milán en Italia, murió.**

Presenté mi reflexión sobre el  cardenal Martini en el programa del maestro Bernardo Barranco en RadioREd y pienso que es también interesante para mi blog, aunque estoy por cambiar algunas cosas. Me da mucho gusto tener la oportunidad de exponer brevemente mi opinión sobre el Cardinal Carlo María Martini, uno de los pocos obispos que, en mi opinión, de verdad, ha tratado de dar testimonio del Evangelio de Jesús, y ha tratado de vivir, en su función de obispo y cardenal, una Iglesia como Jesús lo quiso seguramente. Me acuerdo mucho en él, de nuestro obispo Sergio Méndez Arceo de Cuernavaca, en paz descanse, que, pienso yo, era todavía más atrevido en su pensamiento y práctica, y más castigado y eliminado de nuestra autoridad eclesial.

No voy a meterme en platicar sobre su vida, muy interesante y excepcional rica de experiencias diversas, porque puedes leerlo en otros espacios. Quiero hablar sobre lo grande ha sido este hombre como cristiano-religioso-obispo-cardenal, la importancia de este personaje en la Iglesia actual, lo grave que es perder una figura como él, y la esperanza que tenemos que ‘esta vida en su muerte’ podría inspirar a otras personas para no dejar su misión cortada.. También quiero mostrar lo que, en mi opinión, hubiera querido ver más por medio de él, y que no se logró. Hay mucho mas a decir sobre esta persona, pero elegí algunos puntos que ahora me inspiran lo más.

Que Martini era mucho muy importante lo muestra también su entierro: la multitud de gente que fue  para darle un último saludo, y la presencia de tanta gente en la misa del funeral, gente creyente y mucha gente no-creyente tal vez pero inspirada por este hombre grande. Que el papa mismo, ni el cardenal Bertone, su mano derecha, no estaban presentes en estos momentos, nos dice suficiente… El papa ni lo mencionó en su discurso semanal. Esta es  una garantía para mi, que el aporte de Martini ha sido único y bueno ‘en’ y ‘para’ la Iglesia católica.

Martini era una celebridad bíblica, y capaz de compartir el mensaje de nuestra sagrada escritura al pueblo sencillo, como se nos muestra en los cursos que el organizó para la gente en su pastoral. Dirigirse al pueblo, tener preocupación para formar a la gente de la base, es una característica que la mayoría de arriba no tienen, menos lo hacen, pero que es lo que hizo Jesús toda su vida pública.

El era jesuita, y mi experiencia es que,  tienen los jesuitas mucho poder en la Iglesia y en el mundo, aunque tienen muchas posesiones como congregación, la mayoría que yo conozco son un ejemplo por la vida sencilla, y hasta pobre, que lleven. Martini, de ser jubilado en el año 2002, se retiró a Jerusalén para profundizarse en la biblia, y vivía my sencillo y pobre… y los últimos años en su retiro con los jesuitas, cerca de Milano, con todo el cuidado seguramente para su enfermedad, igualmente vivía muy sencillamente… y no se quedó en el lujo, los privilegios, los honores… en los cuales la mayoría de esta casta en general, se queda.

Pero me toca dar más que otra cosa, los aportes teológicos, intelectuales, pastorales y humanos que él nos dejó. Me quiero concentrar en torno a algunos títulos de tantos artículos que me mandaron a mi email:”El cardenal que se atrevió a pensar”; (otro) una frase que el mismo usó en su última entrevista, pocos días antes de morir: “La iglesia está 200 años retrasada”, (otro)“Martini pide la reforma de la Iglesia”, (otro)“Martini, ¿el ultimo obispo católico liberal?”, y (finalmente)“el silencio de los pastores de la Iglesia”.

Quiero empezar con el título: El cardenal que se atrevió a pensar”. Martini sí, se arriesgó… Si, hay algo que debemos aplaudir mucho en él, es el hecho que se atrevió a pensar, y quiero añadir que se atrevió a decir, aunque en mi opinión, todavía no suficiente. Algunas personas van a decir, que por “decir y no decir”, (lo típico para los jesuitas dice su compañero jesuita, Sporschill, austriaco, en un artículo sobre él), logró ser escuchado, podría por lo menos plantear los problemas urgentes, no ser atacado continuamente…, y tal vez ser algo aceptado… No lo sé. Cuando leo todos los artículos sobre él, veo claramente que sí, el pudo levantar su voz, y tenía respeto y aceptación de mucha gente, pero “no logró ser aceptado con sus ideas en el magisterio y con el papa (este ni vino a su entierro y ni lo mencionó en su plática semanal), ni logró ningún cambio en los problemas de la Iglesia que él quiso ser repensados y cambiados.

Por qué entonces, no habló más fuerte todavía, más claro, y más directo, por qué no trató mas fuerte usar su poder como obispo y cardenal para cambiar casos tan urgentes en la pastoral de nuestra Iglesia, en los asuntos que eran tanto de su interés, que el planteó abiertamente, asuntos tan urgentes como: el celibato del sacerdote que urgentemente debe ser revisado; toda la pastoral en torno al matrimonio que por su rigidez da tanta angustia y dolor a tanta gente; el sacerdocio de los laicos y de la mujer, una necesidad en el futuro de la Iglesia (no por una necesidad pastoral pero por argumentos esenciales, que no sé, si Martini lo explicó así); la homosexualidad que él no  condenó; la sexualidad que éticamente se está viendo y viviendo diferente en nuestro tiempo y nuestro mundo (y yo no hablo ni quiero defender los abusos, excesos y libertinajes que se da en este terreno)…  pero vivimos en el siglo XXI y casi en el 2013 y no mas en medieval…). La sexualidad necesita moralmente y teológicamente ser adaptada a las vivencias actuales. La rigidez de control de la natalidad y los preservativos…, las investigaciones médicas, la ética del morir humanamente, los conocimientos científicos en torno al inicio de la vida… , todos temas que Martini sufrió pero abarcó, y que eran de su interés porque él era una persona de su tiempo, (aunque ante Umberto Eco “se sinceró sobre el miedo a la ciencia y al futuro.. y, por eso se enfrentó con estos problemas con sutileza y prudencia, dijo…”, pero también con valentía… (aunque tal vez no suficiente para mí).

Todos estos temas son tabú en la Iglesia, que “está 200 años retrasada” dice Martini en su última entrevista unos días antes de morir… Me pregunto, ¿Si no era posible de “hacer” también cambios en estos terrenos como cardenal (y no solamente pensar y hablar), aunque tal vez por eso ser atacado y condenado por el magisterio, en especial por medio de los dos últimos papas? Martini sí, se enfrentó, se atrevió tocar estos temas del tabú, pero me pregunto: ¿No era posible de quedarse defendiendo, por ejemplo, al obispo de Australia, que fue quitado de su obispado hace poco, por defender laicos y mujeres ordenados/as en su diócesis…? ¿No era posible de quitarse la vestidura anticuada, que él mismo dice que no tenía que ser más aceptado en la Iglesia de hoy… igual como muchos ritos y rituales que se siguen aplicando? Me pregunto, ¿si no hubiera sido posible en la práctica, cambiarlos/as, tal vez algo? Hay tantas ejemplos más…

El padre William Grimm de los Maryknoll misioneros en un artículo que recibí, se pone la misma pregunta (tal vez no tan explícita como yo lo digo aquí…) y añade: “todos los Pastores de la Iglesia, quiere decir ‘los obispos’, son tan silenciosos ¿Por qué temen la autoridad absoluta de Roma? ¿Temen ser excluidos, menos preciados? O en el fondo, ¿No son tan convencidos, como dicen tal vez, sobre estos cambios? Y, dice el padre Grimm, ¿Solamente se atreven a platicar cuando están jubilados o a punto de morir?

No pongo estas preguntas para descreditar al cardenal Martini, que ha sido siempre para mí un ejemplo de buen pastor, inteligente, capaz, preparado, abierto para otras religiones y pensamientos, adaptado y abierto a los problemas del tiempo, con una buena pastoral, con una espiritualidad y profundidad que da credibilidad, con una vida ejemplar, humilde e integra… Pero no puedo dejar de preguntarme por qué una persona tan lúcida e inteligente, puso como ejemplo y modelo de santidad a Teresa de Calcuta, que sí, hizo mucho para los moribundos pero NUNCA atacó ni cuestionó a las autoridades de los países, y más la autoridad en la India, porque esta autoridad es mayormente la razón de todas las victimas en las calles de las grandes ciudades en India… Me pregunto, ¿por qué una persona tan fuerte, abierto y reconocido como el cardenal Martini, todavía necesitaba justificar a la autoridad como lo hizo con Benedicto XVI – y no sé si lo hizo con Juan Pablo II…?  Es tal vez ¿porque todos de la autoridad en nuestra Iglesia, pertenecen al instituto con su sistema y estructura piramidal patriarcal autoritaria, porque “son” el instituto en uno u otro sentido?…

En mi experiencia veo que la gente que está de verdad dentro de los sistemas y estructuras, sociales y civiles, y no menos eclesiales, por su preparación, formación y/o profesión, son incapaces en general, de criticar libremente y desprendidamente lo que está mal con la autoridad, que está actuando erróneo o también puede ser con maldad… Me parece, que es más fácil para las mujeres, si no están vendidas al sistema por una u otra razón, de criticar y reflexionar más objetivamente sobre todos estos problemas (porque no son parte de la estructura). Pienso, con toda la apertura que Martini tenía, era en un sentido, parte todavía de la estructura piramidal y patriarcal de nuestra Iglesia, aunque él ha sido una figura casi única en nuestra Iglesia que urgentemente necesita cambio y aggiornamiento (palabra del papa excepcional, Juan XXIII). Conozco algunas otras figuras en el liderazgo de la Iglesia que tienen una visión abierta, que se atreven a decir y justificar otras posturas teológicas y en especial pastoral que Roma, ‘obispos liberales’ no aceptados por el magisterio y por los últimos papas, pero su número es muy reducido, porque los ‘últimos papas se han inclinado para no poner ‘obispos liberales’ a la cabeza de las diferentes diócesis…son del pasado, y nunca hemos tenido muchos en esta postura, tristemente.

Agradecemos sinceramente por la vida de este gran hombre, esta gran figura en nuestra Iglesia, y  sentimos mucho que el va a faltar en la reflexión teológica y pastoral.                         **Dra. María Van Doren**

http://mariavandoren.com/2012/09/14/murio-el-ultimo-obispo-liberal-y-que-liberal-era-cardenal-carlo-maria-martini-de-milan/